



Nota de Prensa

Sección de Prensa y Cultura

Embajada de los Estados Unidos - Lima, 7 de enero de 2005

Tel: 434-3000 FAX: 434-0100

<http://peru.usembassy.gov>

Para Jefes de Internacionales

Se suman hispanos al Senado de EE.UU. y al gabinete de Bush Reflejan creciente influencia política de ese grupo demográfico

Por Lauren Monsen
Redactora del Departamento de Estado

Washington -- Entre los nuevos integrantes del Senado de Estados Unidos y del gabinete del presidente Bush en su segundo mandato, que jurarán dentro de pocos días, figuran cuatro hispanoestadounidenses destacados que encarnan las ascendentes trayectorias políticas -- y aspiraciones -- del grupo demográfico de más rápido crecimiento de Estados Unidos.

Ken Salazar (demócrata de Colorado) y Mel Martínez (republicano de la Florida) fueron elegidos al Senado en noviembre de 2004. Además, el presidente Bush nombró como sucesor del actual secretario de Justicia, John Ashcroft, al asesor jurídico de la Casa Blanca Alberto Gonzales y como nuevo secretario de Comercio a Carlos Gutiérrez, director general de la corporación Kellogg.

Los cuatro ascendieron desde orígenes modestos e hicieron florecientes carreras profesionales en la administración pública, la legislatura y el mundo empresarial. Cada uno, a su manera, encarna una interpretación del clásico relato norteamericano del éxito.

Salazar, coloradense de quinta generación, es de ascendencia mexicana. Al haber nacido en el seno de una familia de agricultores y ganaderos, conoce desde hace tiempo los problemas de la administración de tierras y la conservación del agua -- todo ello fue una valiosa preparación para su función posterior como funcionario del gobierno estatal de Colorado.

Bilingüe desde la temprana infancia, Salazar ha trabajado gran parte de su vida como agricultor y ganadero en el Valle de San Luis, en Colorado, y como abogado de recursos naturales y pequeño empresario. Se graduó en ciencias políticas en 1977 en el Colorado College y completó sus estudios de derecho en la Universidad de Michigan en 1981.

Además de dedicarse a la ganadería, Salazar y su esposa han sido dueños de estaciones de radio en Pueblo y Denver y son propietarios y gerentes de una heladería en Westminster, Colorado. Salazar ha ejercido también los cargos de asesor jurídico principal del gobernador de Colorado, director ejecutivo del Departamento de Recursos Naturales de ese mismo estado y presidente de la Comisión Río Grande Compact.

Su experiencia le ha proporcionado conocimiento de primera mano sobre los problemas que enfrentan los sectores comerciales y de cría de

ganado, y le ha ganado el respeto de muchos votantes de zonas rurales que, históricamente, han apoyado a candidatos republicanos. Salazar lanzó su puja para lograr un escaño en el Senado de Estados Unidos mientras ejercía el cargo de secretario de Justicia de Colorado, enfrentándose a Pete Coors, multimillonario ejecutivo de la industria cervecera. A pesar de la bien financiada campaña de Coors, la popularidad de Salazar en Colorado le aseguró la victoria electoral contra su oponente republicano.

El nuevo senador de la Florida tiene también un historial personal elocuente. Martínez nació en Sagua la Grande, Cuba y llegó a Estados Unidos en 1962, bajo el patrocinio de una iniciativa humanitaria de la Iglesia Católica llamada Operación Peter Pan, que trajo a más de 14.000 niños a Estados Unidos. Grupos benéficos católicos proporcionaron a Martínez un hogar en dos centros para jóvenes. En ese entonces él estaba solo y no hablaba prácticamente inglés. Posteriormente vivió con dos familias de guarda y hasta hoy mantiene estrechos lazos con ambas. En 1966 se reencontró en Orlando con su propia familia.

Martínez egresó en 1973 de la Escuela de Derecho de la Universidad Estatal de la Florida. Durante sus 25 años como abogado en Orlando participó en diversas asociaciones cívicas y fue vicepresidente de la junta directiva de Instituciones de Beneficencia Católica de la Diócesis de Orlando. Se postuló como candidato republicano y fue elegido presidente del condado de Orange, en la Florida y trabajó en la Comisión del Gobernador para la Evaluación de la Regulación del Crecimiento. Anteriormente se había desempeñado como presidente de la Comisión de Servicios Públicos de Orlando, así como en la junta directiva de un banco comunitario y como presidente de la Dirección de Vivienda, en Orlando.

Fue también copresidente de la campaña de Bush en la Florida en el 2000 y fue nombrado secretario de Vivienda y Desarrollo Urbano durante el primer mandato de Bush en la Casa Blanca.

Una vez que logró la candidatura republicana para el escaño en el Senado de Estados Unidos, ocupada a la sazón por el demócrata Bob Graham, que se jubilaba, Martínez derrotó por escaso margen a su contrincante demócrata, Betty Castor, en una elección duramente reñida. Según los analistas, los antecedentes cubanos de Martínez y su popularidad en la región de Orlando contribuyeron a su atractivo a nivel estatal ante los republicanos de la Florida. Cuando asuma su cargo se convertirá en el primer senador estadounidense de ascendencia cubana.

Martínez ha conseguido ya una plaza en tres comisiones del Senado de alta estima, a saber: Relaciones Exteriores, Banca y Energía. También forma parte de la Comisión Especial del Senado relativa a la Vejez, posición de gran importancia para un legislador de la Florida, estado en el que reside un gran número de jubilados.

Los nuevos candidatos hispanos nombrados en el gabinete de Bush en su segundo mandato tienen asimismo una trayectoria impresionante. Gonzales, propuesto para dirigir el Departamento de Justicia, nació en San Antonio, Texas, y se crió en Houston. Fue alumno de las escuelas públicas de Texas y de la Escuela de Abogacía de Harvard.

Sirvió en la Fuerza Aérea de Estados Unidos de 1973 hasta 1975, y asistió a la Academia de la Fuerza Aérea de 1975 a 1977. En 1982 ingresó en el estudio de abogados Vinson & Elkins LLP, en Houston, donde se convirtió posteriormente en socio.

Durante tres años Gonzales ejerció el cargo de asesor jurídico del entonces gobernador de Texas George W. Bush y del 2 de diciembre de 1997 al 10 de enero de 1999 fue secretario de Estado de Texas. Fue nombrado miembro de la Suprema Corte de Texas en 1999, antes de serle encomendada la asesoría legal del presidente en enero de 2001. Desde esa fecha Gonzales ha desempeñado su cargo en la Casa Blanca.

En su anterior cargo como secretario de Estado de Texas, Gonzales actuó, entre otras cosas, como enlace principal del gobernador en lo relativo a México y las cuestiones fronterizas. En 1999 fue electo al Instituto Estadounidense de Derecho y, de 1996 a 1999, se desempeñó como síndico en la junta directiva de la Fundación del Colegio de Abogados de Texas. De 1991 a 1994, fue director del consejo directivo del Colegio de Abogados de Texas y entre 1990 y 1991 presidió el Colegio Hispano de Abogados de Houston.

Gonzales entró en 2003 en el Salón de la Fama de los Ex Alumnos del Fondo Hispano de Becas, ese mismo año la Cámara de Comercio EE.UU.-México le confirió el Premio al Buen Vecino, y acumuló Premios del Presidente, de la Cámara Hispana de Comercio de Estados Unidos y de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos.

Al nombrar a Gonzales miembro de su gabinete poco después de ganar su segundo mandato, Bush dijo: "Siempre comparte conmigo su opinión sincera; sabe mantener la calma y la tranquilidad en momentos de crisis. Sostiene un principio firme de respeto a la ley".

Si se le confirma como secretario de Justicia, Gonzales será el primer hispano estadounidense en ocupar el cargo.

El nombramiento del empresario Carlos Gutiérrez, nacido en Cuba, como secretario de Comercio es otro relato del triunfo del inmigrante. Al presentar a Gutiérrez a los reporteros en una ceremonia oficial en la Casa Blanca, Bush lo elogió como "uno de los líderes empresariales más respetados de Estados Unidos", un hombre que ha dejado su impronta en la compañía Kellogg, donde ejerce las funciones de director general. La asociación de Gutiérrez con la Kellogg comenzó a edad temprana, y su talento le permitió ascender rápidamente en su profesión, explicó Bush.

"La familia de Carlos vino a Estados Unidos procedente de Cuba cuando él era niño", dijo Bush. "Aprendió inglés de un botones de un hotel de Miami y luego se hizo ciudadano estadounidense. Cuando su familia se estableció finalmente en la Ciudad de México, Carlos consiguió su primer empleo en la Kellogg como conductor de camión, repartiendo cereales Frosted Flakes en comercios locales".

"Diez años después dirigía las operaciones en México. Y 15 años más tarde estaba a cargo de toda la empresa", dijo el presidente. "En cada etapa de su extraordinaria trayectoria, Carlos motivó a los demás con su energía y optimismo e impresionó a otros con su consideración".

Bush predijo que con Carlos Gutiérrez "el Departamento de Comercio tendrá un administrador con experiencia y un líder innovador".

Por su lado, Gutiérrez dijo sentirse "humilde" y "honrado" por haber sido seleccionado secretario de Comercio. "Señor presidente, creo fervorosamente en su visión de un siglo XXI en el que Estados Unidos sea el mejor país del mundo con el que tener trato comercial", dijo a Bush. "Creo en su llamamiento a una sociedad empresarial enérgica y en crecimiento, donde todos disfruten de la oportunidad de experimentar la dicha y el orgullo de la propiedad, en la que todos puedan contribuir y de la que todos se puedan beneficiar".

Gutiérrez habló también de la metamorfosis que experimentó desde su condición de inmigrante que luchaba por ascender, a ejecutivo principal de una gigantesca corporación estadounidense. "Abandoné Cuba en 1960 y vine a este gran país como refugiado político", recordó. Salí con mis padres y mi hermano y, básicamente, en ese momento empezamos desde cero".

El ascenso de Salazar, Martínez, Gonzales y Gutiérrez a las altas esferas de la administración pública se puede considerar no sólo testimonio de la habilidad y resolución de cada uno, sino también del espíritu integrador de la sociedad estadounidense en el siglo XXI. Los hispanoestadounidenses se están convirtiendo en un grupo importante y los altos niveles del gobierno de Estados Unidos reflejan ahora ese hecho, situación que los analistas políticos habían predicho hace largo tiempo.